

DYNA

Revista de los estudiantes de la Facultad Nacional de Minas

Director: Jorge Uribe Jaramillo

AÑO XI

AGOSTO Y SEPTIEMBRE DE 1944

Nº 49

MEDELLIN - COLOMBIA — APARTADO Nº 47

Tarifa postal reducida. — Licencia Nº 763 del Ministerio de Correos y Telégrafos

Visado por la censura oficial.

EDITORIAL

LOS ESTUDIOS DE INGENIERIA EN COLOMBIA

Especial para la Revista "DYNA"

Como ya he tenido ocasión de exponer en varios órganos periodísticos mis propósitos como Rector de la Universidad, lo mismo que mis ideas sobre la orientación de ella, quiero ahora referirme únicamente a lo que en mi sentir debe ser la Facultad de Minas de Medellín.

Hace algunos años existía, al menos para el profano, una profunda diferencia entre la Facultad de Matemáticas e Ingeniería de Bogotá, y la entonces llamada Escuela de Minas de Medellín. Deliberadamente doy a la primera el nombre completo con que es oficialmente conocida, pues en la época a que me refiero era muy difundida la creencia de que la Facultad de Bogotá propendía casi exclusivamente a la formación de matemáticos, de teóricos ceñidos a la escuela francesa, mientras que la Escuela de Minas buscaba ante todo la formación de prácticos adaptados a las circunstancias y a las necesidades inmediatas del país.

Ambos conceptos del público, que no siempre correspondieron a la realidad, conducían a dos criterios exagerados: de una parte, en Bogotá, profesionales con una sólida preparación matemática pero sin contacto con los problemas nacionales; de otra, en Medellín, ingenieros prácticos, por no decir empíricos, afiliados a la escuela norteamericana, y desdeñosos a menudo de los problemas que no tuvieran una conexión estricta con la profesión.

El notorio desarrollo del país en los últimos tiempos ha modificado fundamentalmente estos dos conceptos divergentes, y hoy se ve que las Facultades de ingeniería de Bogotá y de Medellín marchan paralelamente hacia el estudio de los problemas técnicos de Colombia, sobre la base de una indispensable preparación teórica. La Facultad de Bogotá ha incorporado en sus métodos de enseñanza los sistemas norteamericanos, y ha revisado sus programas de estudio, reduciendo los correspondientes a ciencias matemáticas a lo indispensable para los estudios propios de la profesión. Quizás no anden descaminados quienes piensen que la Facultad de Bogotá debiera llamarse únicamente de Ingeniería, pues en ella no se forman doctores en matemáticas superiores que justifiquen el apelativo de Facultad de Matemáticas. La Facultad de Minas de Medellín, que de acuerdo con su denominación se fundó hace más de medio siglo para fomentar científicamente la explotación de las riquezas minerales de Antioquia, y que por la decadencia transitoria de la industria minera se dedicó durante mucho tiempo casi exclusivamente a la formación de Ingenieros Civiles, ha renacido ahora como la única facultad del país en que se estudia técnicamente el subsuelo colombiano; el reciente y extraordinario desarrollo de la explotación de los hidrocarburos ha creado la necesidad de establecer la especialización en petróleos, lo cual le da a la Facultad antioqueña una fisonomía especial y una importancia innegable entre los institutos de la Universidad Nacional.

Uno de los problemas que más se han debatido es precisamente éste de las especializaciones; en la Facultad de Bogotá llegaron a establecerse algunas hace pocos años, pero pronto se vio la dificultad de mantenerlas, debido a la carencia de profesores especializados permanentemente domiciliados en la ciudad, y al muy alto costo que supone la adquisición de laboratorios y de otros elementos de trabajo necesarios para el buen éxito de estos estudios. Las actuales circunstancias, naturalmente, exigirán durante algún tiempo el aplazamiento de la implantación de esta clase de especializaciones.

La saludable competencia que tácitamente se ha establecido en-

tre las dos Facultades de Ingeniería de la Universidad Nacional ha de servir indudablemente para el constante progreso de ambas. La de Minas de Medellín se ha impuesto espontáneamente, y desde hace mucho tiempo, la obligación de ir a la cabeza de los institutos similares en el país en la formación de ingenieros de Minas y de ingenieros orientados hacia los problemas industriales. Durante mi permanencia en la Rectoría de la Universidad tendré especial empeño en que la Facultad de Medellín conserve esta supremacía.

Gerardo Molina

Bogotá, julio de 1944.

